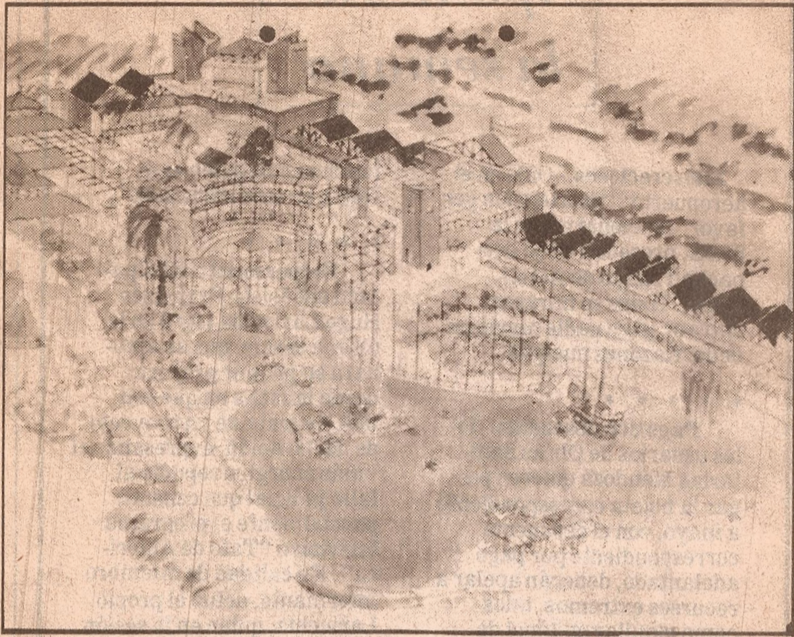


Junto a la estación del San Martín

Un moderno complejo recreativo-comercial



Vista de la maqueta realizada por los arquitectos Marcela e Iván Brkljacic y Hugo Ponce.

En Las Heras y Belgrano, accesible para peatones y vehículos, se desarrolla un moderno complejo recreativo comercial, con tres niveles, a los que se puede llegar también desde Perú y Necochea. Además de locales comerciales tiene un anfiteatro, juegos y paseos, restaurante y bar. Los arquitectos Marcela e Iván Brkljacic y Hugo Ponce, participaron de esta realización.

Ocupa tres cuartas partes de la manzana comprendida por las calles Las Heras, Belgrano, Perú y Necochea. Se trata del punto de vinculación de un área de gran movimiento turístico-comercial (fundamentalmente por la ubicación de la estación del Ferrocarril San Martín), desarrollada sobre la avenida Las Heras, y de un área borde dentro de la ciudad, sobre calle Belgrano, confluencia de la zona comercial-residencial del microcentro y de la más importante zona residencial de la Capital, la 5ª Sección.

El terreno presenta una fuerte pendiente de oeste a este. En el nivel superior está el área de restaurant y bar, dos locales comerciales y sanitarios para el público. El intermedio está ocupado principalmente por el anfiteatro y su estructura de apoyo. Desde Las Heras se accede a él por galerías que conducen a dos núcleos de locales comerciales. Y el nivel inferior contiene fundamentalmente el área de juegos, constituida en su mayor parte por el gran lago y la estación del ferrocarril, entre otros juegos.

Restaurant y bar

La zona de comidas permanente del complejo se ubica en el nivel superior del predio, con acceso directo sobre calle Belgrano. Consiste en un bar-pub con una superficie cubierta de 80 metros y capacidad para 50 personas, y un restaurante de 186 metros, para 132 personas, con un núcleo de servicios común que contienen una zona de sanitarios de público y otra de cocina y servicios de apoyo gastronómicos. Se establece además un acceso de servicio, también por Belgrano, a un pequeño patio que permite el abastecimiento y salida de elementos, sin entorpecer el funcionamiento al público. Es importante recalcar el uso de la expansión de estos ambientes, en una terraza exterior pergolada, que dividida en dos sectores, posibilita la ubicación de mesas en relación directa de vistas con el anfiteatro y el resto del conjunto. Esto aumenta considerablemente la cantidad de usuarios, además de generar un lugar preferencial, ya que en Mendoza, las galerías y los espacios semicubiertos son un ambiente más de uso, por la benignidad del clima y la diafanidad de la atmósfera. La cercanía y diferencia de nivel con el anfiteatro, hace al usuario disfrutar desde las terrazas de cualquier espectáculo, desde un lugar preferencial donde compartir mesas con familiares o amigos. También a la más típica usanza mendocina, se plantea la posibilidad de ocupar la vereda sobre Belgrano, como expansión

del bar.

Los cerramientos de ladrillo visto y la carpintería de madera pintada, acompañados por el uso de texturas rugosas en paredes y pisos (alisado de cemento y listones de madera), crean sensaciones de un ámbito acogedor, en el que se quiere permanecer.

Locales comerciales

Los locales comerciales funcionan como barrera. Ponen un límite físico al complejo y como indiscutible punto de atracción para el peatón o el automovilista (ya que la avenida Las Heras, en su próxima remodelación, reduce considerablemente la velocidad vehicular por el uso de pavimento articulado). Los locales tienen tres superficies diferentes: 20,25 metros, 11 y 6.

Sus estructuras son de columnas y vigas reticuladas metálicas.

Anfiteatro

El anfiteatro tiene una capacidad aproximada para 150 personas sentadas y 50 se pueden instalar en la pasarela-puente, más el área de expansión del bar-restaurant.

El escenario es un círculo de cinco metros de diámetro, separado del público por un espejo de agua, detrás del cual se ubica un muro que limita por el este la escena y contiene el principio del lago, que se siente a partir de una importante cascada, que cae desde el nivel del restaurant. Domina la composición general, apoyado por un puente en forma de semicircunferencia, que culmina en una pintoresca torre-mirador, de fácil acceso y que rememora la existente a pocos metros, en la estación de trenes.

Juegos y paseos

La distribución general del conjunto está dominada por un contrapunto entre el lago (gran extensión en horizontal), el anfiteatro con su puente y torre mirador y la palmera existente (como pivotes de composición vertical).

Este gran espacio abierto presenta límites construidos de tipología similar (incluido el tratamiento de las medianeras con murales de perspectivas ilusionistas) que marcan una relación armónica de colores y formas. Al envolverlo permiten variaciones en la zona de juegos con total libertad, apoyando la idea de armar áreas abiertas y de fácil captación y otras de recorrido misterioso e intrincado, según sea el juego. Como ya se estableció en otro punto, el recorrido se realiza inicialmente por galerías, que llevan primeramente a los locales comerciales, para derivar luego, de acuerdo al interés del público, en las áreas de comidas, espectáculos y juegos.

Los juegos que hay son: pelotero; estación de tren, con trencito que recorre el complejo; el más importante por su desarrollo lúdico y extensión del circuito de aventuras, donde un pirata vende jugos, y no podía faltar la tradicional calesita, y un castillo en el que se oyen extraños ruidos y cadenas que se arrastran.